

La Sociedad De Música Clásica

Por Samuel Claro

Hace un siglo, en 1879, se fundó en Santiago la Sociedad de Música Clásica, una de las más importantes precursoras que llevó al cultivo en Chile de la música de cámara. Desde 1830 el país recibía regularmente compañías de ópera italiana, que en la segunda mitad del siglo XIX acaparaban la atención primordial del público. Sin embargo, no todos los intereses se volcaban hacia la música de escena. Músicos profesionales y aficionados empezaron a desligarse de las sociedades filarmónicas, que mantenían selectos grupos de la alta sociedad, y se agruparon en clubes y academias, que proliferaron en la capital y en provincias. En 1868 surgió el Orfeón de Santiago, que pretendía iniciar una campaña nacional de protección al artista chileno. Luego apareció el Club Musical, que ofrecía conciertos gratuitos y mantuvo un coro y conjuntos de cámara. Los Conciertos Clásicos Ducci incluyeron giras a provincias, a la vez que la actividad musical no operática era alimentada por el Club Alemán, el Club Musical Literario, la Sociedad Lírico-Religiosa y otros.

La Sociedad de Música Clásica nació de tertulias que realizaban profesores del Instituto Nacional, en un local de la calle Bandera. Su fundador fue el pianista noruego Enrique Arnoldson,

quien fue nombrado presidente. Con posterioridad a su regreso a Noruega fue reemplazado por el pianista José Ducci Buonarroti. Los fines de la institución consistían en "propagar la música clásica y dar a conocer las obras modernas de estilo análogo, por medio de conciertos". Al año siguiente, 1880, y pese al clima bélico que se vivía entonces, habían logrado organizar 16 conciertos, en uno de los cuales había participado el más notable pianista y compositor chileno de esa época, Federico Guzmán, interpretando el Concierto en Sol de Mendelssohn.

Pese a las dificultades con que tropezó su labor, la Sociedad dio a conocer, por primera vez, obras de Haydn, Mozart y Beethoven, además de lieder de Schubert, Schumann y Brahms, en plena vida de este último. Los conciertos de la Sociedad de Música Clásica motivaron, indirectamente, el nacimiento de la crítica musical en Chile, con las "Crónicas Musicales" de Kefos, seudónimo del erudito comentarista Pedro Antonio Pérez.

A comienzos de 1891, dificultades económicas motivaron la disolución de esta Sociedad que, a un siglo de distancia, se perfila como un hito precursor del movimiento musical contemporáneo.

AUTORÍA

Claro Valdés, Samuel, 1934-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Sociedad de Música Clásica [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile